

cientos pesos que en oro se aprehendieron á D. Benigno Roqueña.

Como se nota, el fallo de vista ha causado ejecutoria, y por lo mismo, el suscrito limitándose como en efecto debe limitarse únicamente al punto de responsabilidad, manifestó: que no encontrando defectos graves de sustanciación, no tiene motivo para promover ese juicio; pero se hace notar á la Sala, que la sentencia de 2ª instancia es muy probable, casi seguro, que ha sido notificada, y sin embargo en los autos no consta razon alguna en ese sentido.

El Procurador entiende, que á fin de no dilatar el término de este negocio, y en atención á que la constancia que se hecha de menos en el expediente no puede importar, en este caso especial, una exigencia, un requisito tal que sin él no puedan continuarse estos autos, opina que dándose por revisado este proceso, se diga al Tribunal de Circuito remitente, cuide de cubrir en estos autos la falta que se ha extrañado, y que en lo sucesivo, procure tener igual cuidado.

México, Enero 20 de 1874.—*Altamirano.*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia:*

México, Enero 30 de 1874.—Como parece al C. Fiscal, por revisado y no hallando mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones, haciéndose notar al Tribunal de Circuito, la falta que advierte el C. Fiscal, y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—Pedro Ogazon.—M. Auza.—S. Guzman.—Enrique Landa, secretario.*

Es copia. México, Febrero 19 de 1873.—*Alejo Gomez Egúarte, oficial mayor.*

## CRIMINAL.

*Causa seguida en el Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan, contra Cecilio Balam, por el extravío de la correspondencia extraordinaria que le fué entregada en Valladolid por el C. Administrador subalterno de correos, á fin de que la condujera á Mérida.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

#### C. Juez de Distrito.

Si el indígena Cecilio Balam hubiese insistido en sostener, como dijo en su primera declaracion, que la correspondencia que le entregó el C. Administrador de correos de Valladolid el 10 de Abril próximo pasado, la entregó á un transeunte desconocido que se dirigia al pueblo de Mayma, el fiscal pediría que se abriera á prueba esta causa, no precisamente para buscar en la justificación de esa entrega la exculpacion del conductor, sino para inquirir quien haya sido el que recibió dicha correspondencia y la desvió de su destino, tomándose ademá el dinero con que debia pagarse su conduccion hasta el punto extremo. Pero habiendo confesado Balam, en su declaracion agravatoria, que se embriagó ó que á consecuencia de haber tomado un poco de aguardiente sufrió dicha pérdida, la responsabilidad de esta falta recae exclusivamente contra él y no necesita de mas justificación que la que resulta de su propia confesion, en la que concurren todos los requisitos de la ley para producir prueba plena en juicios criminales como el presente. Para estimar, sin embargo, la pena con que ha de ser castigada dicha falta, es necesario considerar que el indígena que la cometió no es conductor de oficio ó empleado de ninguna administracion de correos, para que pueda castigásele con el rigor que quiere la ordenanza de ese ramo del servicio público; pues no disfrutando de las ventajas concedidas por la misma

ley á los correos ó hijueleros propiamente tales, no es justo que sea castigado con la severidad que se aplicaría á estos en igualdad de circunstancias. Débese así mismo tomarse en cuenta esa propension casi invencible que los de la raza de Balam tienen al embriagante licor que se fabrica en el país, y del cual, en porcion mas ó menos pequeña, acostumbran tomar cada vez que emprenden una larga caminata. De modo que si apesar del conocimiento que se tiene de semejante hábito, se fia á los indios el importante encargo de conducir las bahijas de la correspondencia pública, es preciso mirar con alguna indulgencia la pérdida que con motivo ó ocasion de ella sobrevenga; porque es difícil si nó imposible reglamentar el uso que deba cada cual hacer del licor espirituoso, á fin de que no toque al abuso y mantenerlo dentro de los límites de la moderacion.

Es preciso conocer tambien lo que son los indios de la península, para persuadirse de que mientras se encuentren sin ningun género de educación como estan, sería de todo punto imposible conseguir que se abstuviesen de casos exesos en sus bebidas alcoholicas á que se entregan, mas por la fuerza de la naturaleza que por la perversidad del hábito. I hay que considerar en fin, que el réo de quien nos ocupamos en esta causa no tiene; no puede tener por su mismo estado inculto, todo el discernimiento necesario para conocer toda la ilicitud y malas consecuencias de su falta. Ahora bien, las circunstancias apuntadas, son tenidas como atenuantes de todo delito por el código penal de procedimientos expedido para el Distrito Federal y territorio de la baja California; y aunque por esta limitacion no pueden aplicarse sus disposiciones en todos los Tribunales de la federacion como una ley propia con que hayan de regirse, si debén considerarse, cuando menos, como una fundada razon escrita, que bien puede adoptarse para normar el criterio judicial y hacer la graduación de la pena que merezca el réo en quien concurran las circunstancias calificadas de ate-

TOMO V.—PARTE II

nuantes ó agravantes por aquel Código. Así, á todas las referidas que favorecen á Balam, se añade la buena disposicion en que está de reintegrar el dinero que recibió para la conduccion de la expresada correspondencia á su final destino, tendremos que aun ese perjuicio sufrido por el erario federal va á quedar reparado, desapareciendo de este modo la circunstancia agravante que podía constituir la falta de reparacion de la pérdida de aquel dinero. Dados estos antecedentes, pero sin ninguna ley positiva que sea exactamente aplicable al caso de que se trata; hay que adoptar otras disposiciones análogas, y que guiarse por los dictados del prudente arbitrio judicial de que permite usar en tales condiciones la ley 7ª, título 9º partida 2ª, con fundamento de la cual, y de las consideraciones expuestas, el infrascripto pide á V. sentencie en esta causa condenando á Cecilio Balam, á sufrir dos meses de prision en la carcel de esta Ciudad, contados desde el dia que se le declaró bien preso, y restituir los cuatro pesos cuatro reales que confiesa haber recibido de la Administracion subalterna de correos de Valladolid, para el pago de conduccion de la correspondencia que extravió.

Mérida, Mayo 29 de 1873.—P. Higué-  
los.

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan. Mérida, Julio 21 de 1873.—Vista esta causa seguida contra Cecilio Balam, por el extravio de la correspondencia extraordinaria que le fué entregada en Valladolid, por el Administrador subalterno de Correos el 10 de Abril, y que conducia á esta Capital; las diligencias practicadas; la instrucción y confesion agravatoria del procesado; la acusacion fiscal; lo alegado por el defensor; la citacion para sentencia, con todo lo demas que ver convino.

Considerando: que el procesado Balam,

está confeso del hecho de haber extraviado la correspondencia, por cuyo motivo se instruyó la correspondiente causa: que por su declaración agravatoria aparece, que perdió también la suma de cuatro pesos cincuenta centavos que se le confiaron para el pago de este servicio postal; que estos actos le constituyen responsable, si bien obran en su favor las circunstancias atenuantes apuntadas en la acusación fiscal, y son el no ser conductor de oficio ó empleado de la Administración de Correos, por lo cual desconoce los deberes de este encargo; el ser ignorante y no serle fácil, por consiguiente, conocer la gravedad del hecho que ejecutó, y la propensión de los de su raza á los licores embriagantes, lo cual proviene de que no se ha cuidado por los medios convenientes inculcar á los indios dedicados á la agricultura en el Estado, una buena educación: que estos hechos deben pensarse, por que de lo contrario se despertaría la inseguridad respecto de los correos, lo cual perjudicaría gravemente el servicio público; con cuanto mas se tuvo en consideración, el C. Juez, administrando justicia, en nombre de los Supremos Poderes de la Union falla, declarando responsable á Cecilio Balam por el extravío de la correspondencia extraordinaria, y pérdida de los cuatro pesos cincuenta centavos á que se contraen estos autos; y usando del prudente arbitrio judicial que concede la ley 8ª tit. 31 part. 7ª, dá por compurgada la culpabilidad del procesado con los tres meses dos días de prisión que ha sufrido desde el 19 de Abril último hasta hoy día de la fecha, con la obligación al citado Balam, de abonar á la oficina respectiva los cuatro pesos cincuenta centavos; para lo cual se le hará saber esta resolución al Administrador principal de los Correos del Estado. Póngasele en libertad, bajo caución promisoría, y notificado el fallo, elevénse los autos á la Superioridad para su revisión.—*Diego Peniche.*—*José Anacleto Castillo.*

*Pedimento del C. Fiscal del Tribunal de Circuito.*

**C. Magistrado.**

La causa correspondiente á esto Toca, fué instruida en el Juzgado de Distrito de este Estado, contra el C. Cecilio Balam, por haber extraviado un paquete de correspondencia que el 10 de Abril último le entregó el Administrador del ramo en Valladolid, con dirección al principal del mismo Estado en esta Capital; Balam alegó al principio de las diligencias, que un vecino de Pixoy ó Bayma le recogió dicho paquete para conducir á este pueblo del tránsito; pero luego en su confesión con cargos, dió por cierto el hecho de haber sido él quien hizo el extravío á causa del aguardiente que tomó antes de salir de Valladolid, aceptando en consecuencia, la responsabilidad originada de aquella falta. El fiscal en su conclusión para definitiva, apreció las circunstancias del hecho y las condiciones del autor para que no fuese castigado con toda la severidad con que debería castigarse, si otras hubiesen sido esas condiciones y diversas aquellas circunstancias. Creyó por lo mismo, y así tuvo por justo pedirlo que, sentenciara la causa, condenando á Cecilio Balam á sufrir dos meses de prisión computados desde el día 6 de Mayo último en que se proveyó el auto motivado de ella y á devolver los cuatro pesos cincuenta centavos que se le entregaron para la conducción que no se verificó. El C. Juez de Distrito, en su fallo pronunciado el 21 de Julio próximo pasado, dió por compurgada la falta de dicho indígena con el tiempo de prisión que hasta aquella fecha había padecido, mandando de conformidad con lo pedido en este punto por el infrascrito, que pagara los referidos cuatro pesos cincuenta centavos.

No hay una notable diferencia entre la pena que pidió el fiscal y la que fué impuesta al reo en primera instancia, pues tan solo resultan por la sentencia de ésta quince días de mas en la prisión, que también pue-

den considerarse justamente sufridos, una vez que el prudente arbitrio judicial y no una ley exactamente aplicable al caso en cuestion, es el que sirvió al fiscal para pedir y al inferior para determinar la pena que debia imponerse al repetido Cecilio Balam. Por este motivo, el infrascrito acepta dicho fallo por los fundamentos que le apoyan, y pide á V. en conclusion, se sirva confirmarlo en todas sus partes.

Mérida. Agosto 4 de 1873.—*P. Hijuelos.*

Es copia que certifico. Mérida, Setiembre 2 de 1873.—*Prudencio Hijuelos.*

#### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Tribunal de Circuito de Yucatan, Campeche, Tabasco y Chiapas. Mérida, Setiembre 19 de 1873.—Vistos de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, confirmase por sus propios legales fundamentos el fallo que el dia 21 de Julio del presente año, pronunció el Juzgado de Distrito de este Estado en la causa á que se refiere este Toca, por el que dá por compurgada la culpabilidad del procesado Cecilio Balam con los tres meses dos dias de prision que ha sufrido desde el 19 de Abril último, con la obligacion de abonar á la Oficina respectiva los cuatro pesos cincuenta centavos que se le confiaron para el pago de la conduccion del extraordinario extraviado, para lo cual se le hará saber esta resolucion al Administrador principal de correos del Estado. Hágase saber y elévense los autos con atento oficio á la Corte Suprema de Justicia, para su competente revision.—*José Antonio Cisneros*—Ante mí.—*Mauricio Tejero.*

Es copia que se lee á fojas 5 vuelta del Toca á las diligencias practicadas por el Juzgado de Distrito de este Estado de Yucatan, en averiguacion del hecho de haber sido extraviado un extraordinario despachado en Valladolid, el diez de Abril último, de

cuyo hecho resultó responsable su conductor Cecilio Balam, al cual Toca, que se va á elevar á la Suprema Corte de Justicia, me remito. Y para su publicacion en el Semanario Judicial de la Federacion, de orden verbal del C. Magistrado, libro la presente, en la Ciudad de Mérida á los dos dias del mes de Setiembre de 1873.—*Mauricio Tejero.*

#### *Pedimento del Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.*

El Fiscal en calidad de Procurador General de la Nacion, dice: que por el Juzgado de Distrito del Estado de Yucatan, se siguió esta causa contra Cecilio Balam, por el extravío de la correspondencia extraordinaria que le fué entregada en Valladolid por el C. Administrador subalterno de correos, á fin de que la condujera á Mérida.

Terminadas las diligencias en cuanto se creyeron bastantes, el referido Juez de Distrito con fecha 21 de Julio de 1873, declaró culpable á Balam del extravío de la correspondencia que conducia y de la pérdida de los cuatro pesos cincuenta centavos, de que se hace referencia en la causa. En esta virtud y de conformidad con la ley 8ª título 31 partida 7ª, dió por compurgada la culpabilidad del procesado con los 3 meses de prision que ha sufrido, con la obligacion el citado Balam, de abonar á la oficina respectiva los \$ 4 50 centavos, para lo cual se le hará saber esta resolucion al C. Administrador principal de correos del Estado.

La sentencia de primera instancia fué confirmada en todas sus partes por el Tribunal de Circuito respectivo en 19 de Setiembre del año próximo pasado, causando por lo mismo ejecutoria. La causa, pues, ha venido en revision; y para los efectos del artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, es decir, para el punto de responsabilidad; y como quiera que en este sentido nada tenga que objetar el suscrito, conclu-

yo pidiendo se dé por revisado este proceso.  
México, Enero 23 de 1874.—*Altamirano.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Enero 30 de 1874.— Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—P. Ogazon.—M. Auza.—S. Guzman.—E. Landa, secretario.*

Es copia. México, Febrero 16 de 1874.  
—*Alejo Gomez Eguarte.*

## AMPARO.

*Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Michoacan por Faustino Estrella y demas indígenas de Tancítaro que figuran en el escrito de fojas 1, contra el acuerdo del Gobierno del Estado de 31 de Agosto de 1872, aprobando el reparto de los terrenos de los individuos de la comunidad de dicho pueblo.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El que suscribe, encargado de llevar la voz fiscal por licencia concedida al Promotor, se ha impuesto con todo detenimiento de este expediente y examinado con la mayor escrupulosidad las constancias legales y de hecho que en él existen para emitir en su vista un dictámen fundado, acerca del juicio de amparo que solicitan los que han dado motivo á su formacion.

Desde luego pudo notar el que lleva la voz fiscal, lo inepto y oscuro del libelo de demanda; porque si bien se cumple en este con el requisito de citar los autos constitucionales que se crean infringidos por el Gobierno

del Estado, en la aprobacion que se dió al reparto de terrenos de los indígenas del pueblo de Tancítaro, no se fijan los hechos sobre que pueden tener aplicacion dichas infracciones, ni menos se presenta el acto en que se ercen atacadas las garantías individuales de los quejosos.

Esta circunstancia podia haber motivado la devolucion del escrito de demanda; pero comprendiendo ese Juzgado la ignorancia de los quejosos, y excusándolos justamente por su falta de forma, llevó el presente por todos sus trámites hasta lograr se estableciera con toda claridad el objeto de la demanda, y la causa que la motivaba, que no es otra que el acuerdo del Gobierno del Estado fecha 31 de Agosto del año próximo pasado, constante á fojas 43 de este expediente.

Examinado pues dicho acuerdo, se vé que ni en su letra ni en su espíritu perjudica en manera alguna á los demandantes; por que si son dueños como aseguran de los terrenos de que hacen mérito, ya sea por adjudicacion, ya por cualquiera otro título, ellos no entrarán al reparto como expresamente lo previene el acuerdo.

Dicen los quejosos en uno de los párrafos de su demanda, que el acuerdo referido ha dado lugar á infinitos despojos, contra los cuales no han podido encontrar remedio en las autoridades judiciales de Tancítaro; pero ademas de que no fijan cuales sean esos despojos, quien los haya cometido y contra quien, circunstancias que coloca la queja en la categoría de una declamacion, aun cuando fueran ciertos los hechos, en manera alguna podrian imputarse al Gobierno ni menos considerarse como el resultado de ac to ó acuerdo de que nos ocupamos.

En efecto, si este solo no toca sino que deja á salvo los derechos de los particulares, si terminantemente dice, que aprueba el reparto sin perjuicio de tercero, cualquiera que sea el título que alegue sobre terrenos, dejando á la autoridad competente la resolucion judicial de éstos derechos individua-